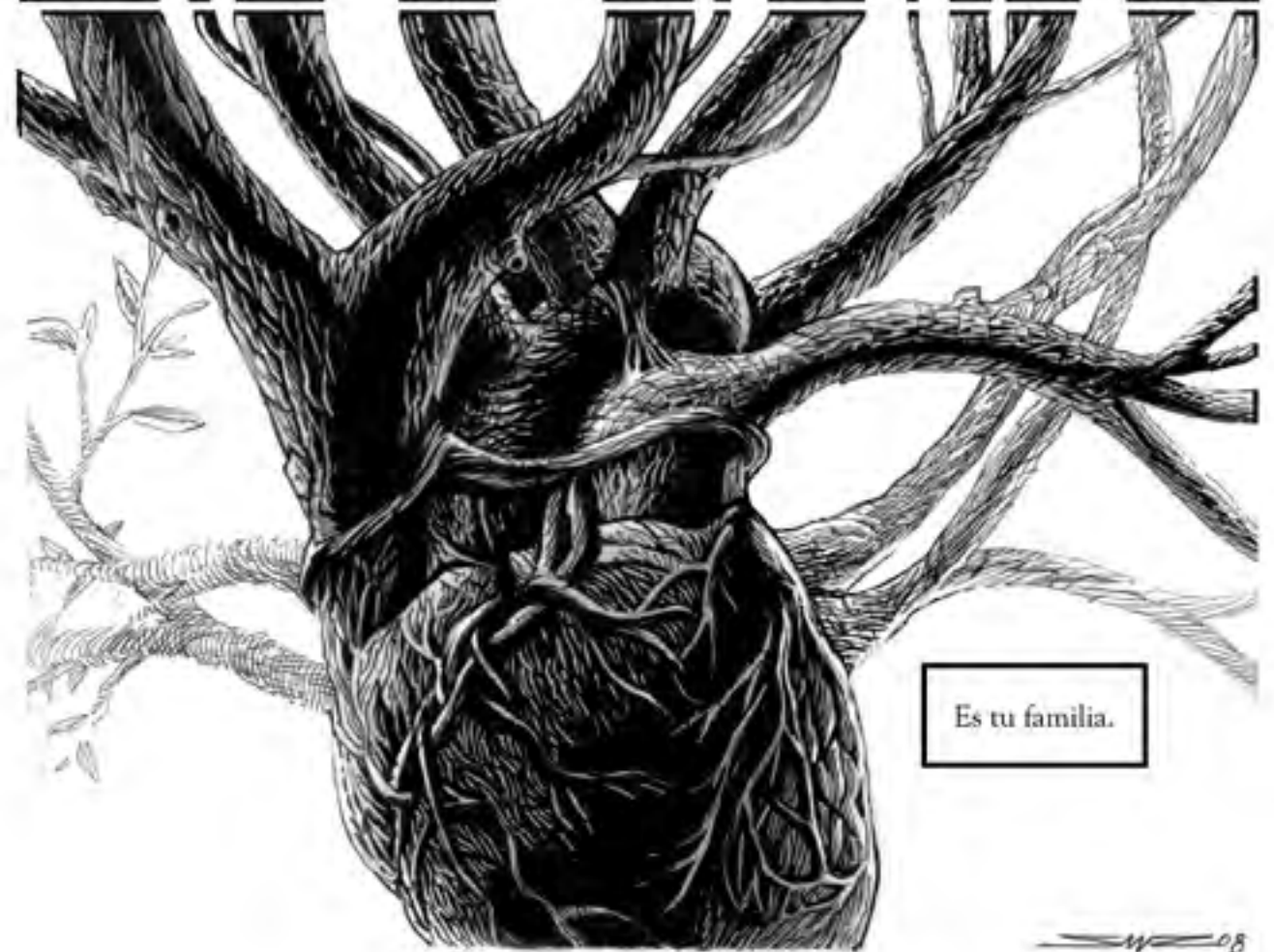
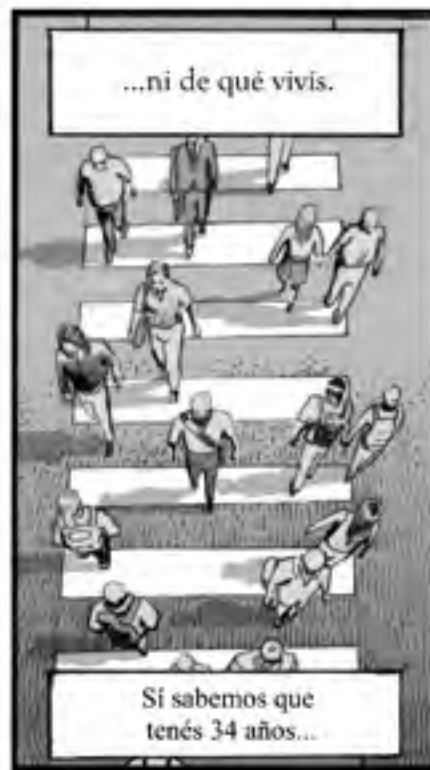


Familias **Fina Carlucci**

Guión y dibujos:
Salvador Sanz

Víctor Hugo Fina e Isabel Ángela Carlucci vivían en Rosario, estudiaban en la universidad, militaban y tenían un hijo, Iván, nacido en 1975. El 10 de agosto de 1976 Víctor Hugo fue asesinado por fuerzas de seguridad en su casa, y ese mismo día fue secuestrada Isabel en su lugar de trabajo. Estaba embarazada de seis meses y la fecha probable de parto del bebé al que pensaban llamar Silvio, si nacía varón, era el 22 de noviembre de 1976. En 2011 el cuerpo de ella fue identificado por el Equipo Argentino de Antropología Forense. “Encontrar un hermano es buscar una aguja en un pajar, pero esa búsqueda personal cobró sentido para mí cuando la transformé en una búsqueda colectiva”, explica Iván, actual coordinador de la filial rosarina de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, en <http://hastaencontrarte.com.ar/carluccifina/>.



“No me parece ocioso volver a aquello de que una imagen vale más que mil palabras... especialmente cuando las palabras no alcanzan. Pero hay más: al provocar que hablemos de ellas, las imágenes se transforman en causa de las palabras. Las historietas, síntesis de ambas cosas, son un elemento fundamental de mi vida, me acompañan desde chico: Asterix, Nippur o Mafalda, lo mismo daba (Oesterheld y Breccia llegaron después). Esos mundos fueron los primeros materiales con los que fui mirando este mundo. Más tarde vendrían otros, pero aquellos todavía están aquí y me ayudan... En ese camino conocí los trabajos de Salvador desde que leí *Legión*, en 2006. Su trazo y su pulso me parecen impecables. Fue una gran alegría saber que se iba a hacer cargo de dibujar mi búsqueda. Ambos somos clase 75' y me entusiasma intuir que crecimos con muchas cosas en común. Su campo es la fantasía, y qué mejor que eso para ilustrar y narrar la búsqueda y el encuentro”.

Iván Fina, hermano

“Cada historieta está hablando de una búsqueda y la idea es que esta historieta contribuyera de algún modo a esa búsqueda, a ese azar increíble que puede ser que la persona que se está buscando o alguien de su entorno la viera. Este trabajo estaba cumpliendo esa función y eso fue para mí una especie de presión. Porque yo trabajo con la fantasía, con la ciencia ficción y, si bien mi dibujo es realista, hacer una historieta es alejarme lo más posible de la realidad, no me preocupo por reflejarla. Así que trabajar con una historia verdadera, real, densa, me dio un poco de miedo. Decidí tratar de adaptarla a mi forma de narrar pero con cuidado, me lo tomé en serio y traté de hacerlo lo mejor posible”.

Salvador Sanz, dibujante

